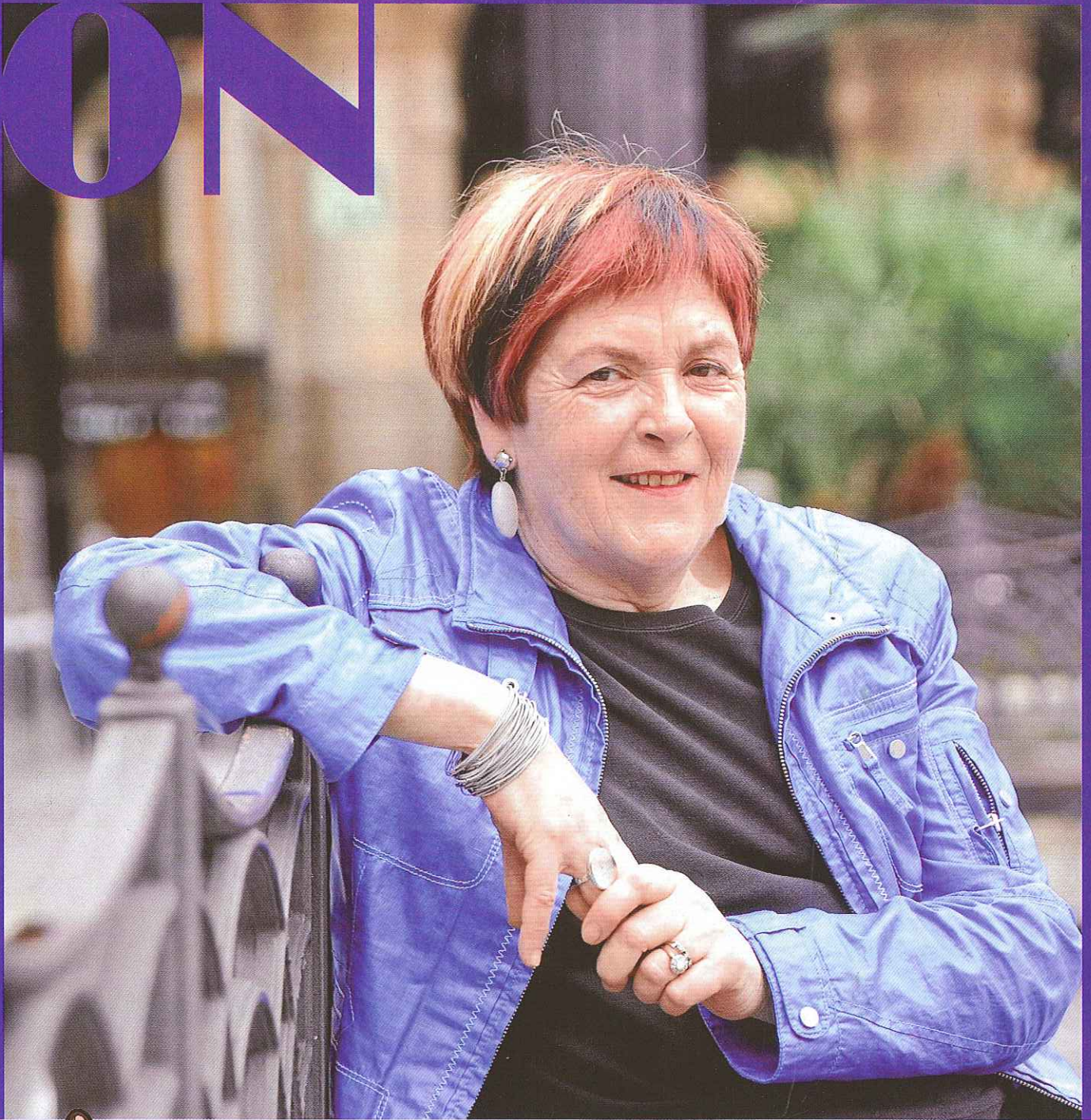


ON



Moda
'IT-GIRLS'
Y SUS
MARCAS

MARIASUN LANDA, LA VIDA ENTRE CUENTOS

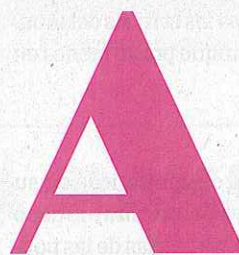
Gente Pablo Carbonell se vuelca en la música | Salud Estrés en la vuelta a la rutina | Rutas Kunming, la ciudad china de la primavera | Gastronomía Restaurantes con estrellas Michelin | Televisión José Luis Gil, un veterano para 'La que se avecina'

Mariasun Landa

“Los niños necesitan los cuentos tanto como la leche”



MARIASUN LANDA SIEMPRE HA LLEVADO DENTRO LA NECESIDAD DE ESCRIBIR. QUIZÁ POR ESO ELIGIÓ ESTUDIAR FILOSOFÍA, Y LO HIZO EN PARÍS, UNA EXPERIENCIA QUE REVIVIÓ EN SU OBRA 'FIESTA EN LA HABITACIÓN DE AL LADO' (2007) Y QUE LE PERMITIÓ SALIR DE EUSKADI EN UNA ÉPOCA, 1968, EN LA QUE SE NOTABA MUCHO LA OPRESIÓN DE LA DICTADURA FRANQUISTA. [TEXTO: ROSANA LAKUNZA. FOTOS: DAVID DE HARO]



unque su pasión era contar historias, entró en el mundo de la docencia y fue allí donde pudo dar rienda suelta a la fantasía que

llevaba dentro. Se dio cuenta de que los alumnos que estudiaban en euskera no tenían a su disposición narrativa en este idioma, así que fue escribiendo cuentos como base para el trabajo escolar, hasta que la editorial Elkar le publicó las historias que había escrito para sus alumnos. Ha llovido mucho desde entonces y la trayectoria profesional de esta mujer, que ha sido reconocida con numerosos premios, resulta hoy impresionante. Analizar su bibliografía apabulla, sobre todo observar el gran número de idiomas a los que se ha traducido su obra. Durante los cuatro años en los que residió en París, ciudad que le sedujo en muchos aspectos y a la que siempre que puede

► Mariasun Landa estudió Filosofía, pero siempre soñó con ser escritora.

vuelve, estuvo alejada de glamour que representa: "Hacer algunas locuras suponía tener mucho más dinero, no vivir de forma tan precaria como la mía. Yo no miré una tienda de ropa en los cuatro años que estuve allá", dice.

Repasando su bibliografía, es obvio que lleva muchos años escribiendo.

Bueno, una cosa es escribir y otra publicar. A mí siempre me había gustado escribir y en mi fuero interno siempre había soñado con ser escritora. Estudié la carrera de Filosofía en París y cuando volví, y estoy hablando de 1973, decidí seriamente que tenía que aprender euskera. Me metí en el mundo de las ikastolas, incipientes en aquellos momentos, y me pasé once años en la educación básica en euskera.

¿Fue entonces cuando descubrió que tenía que dar rienda suelta a su sueño y ponerse a escribir?

Me di cuenta de que no había libros para los niños en euskera. Es cuando puse mi afición al servicio de mis alumnos y empecé a escribir cuentos para ellos, para trabajarlos en clase. En los años 80

surgieron las primeras editoriales vascas y Elkar me pidió esos cuentos, así que el primer libro que saqué es la recopilación de todos los textos que había escrito para mis alumnos. De esta forma, que puede parecer extraña, descubrí la literatura moderna, con elementos de imaginación, de humor, de aventura... La vida te lleva hacia un territorio que quieres alcanzar y que a veces ves lejano, pero en mi caso ha sido posible alcanzarlo. En 1982 empecé a publicar y desde entonces mis libros han sido traducidos del euskera a varios idiomas.

A varios no, a muchos. Hasta hay libros suyos en coreano.

Ja, ja, ja... Sí, están en muchos idiomas. Es una suerte que te puedan leer chavales y adultos de muchos países.

Recorre habitualmente al mundo animal, ¿le gusta utilizarlo para dar vueltas a su imaginación?

Me gusta más literariamente que en la realidad. No soy una persona a la que le gusten mucho los animales, pero en la literatura tienen una gran tradición. El recurso literario de la personificación es

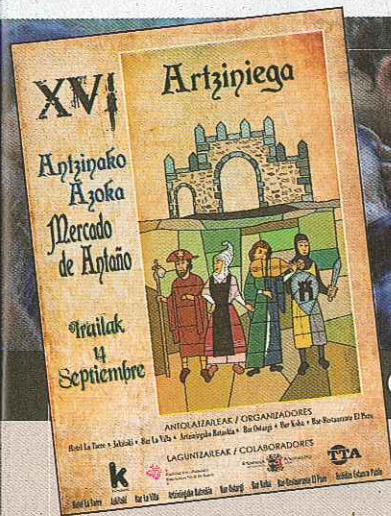
muy usado, ponerse en la piel de cualquier animal para hablar o satirizar sobre el género humano es algo muy utilizado.

El diccionario de las hormigas es uno de sus libros, ¿le gustan estos pequeños animales?

Me lo han preguntado mucho y..., pues no, no me gustan, pero siempre han fascinado al género humano, porque su trabajo, la organización que tienen, es impresionante. Hay elementos en los animales que no encuentras a veces en el género humano.

Dicen que hemos perdido la costumbre de contar cuentos a los niños, de inventar... ¿En un mundo tan tecnológico han dejado de ser necesarios los cuentos?

En absoluto. Los niños necesitan los cuentos tanto como un vaso de leche, sobre todo en la primera etapa de la niñez. Es muy importante la narración oral cuando se es pequeño. En la primera infancia se va estructurando el propio yo y hay un contacto afectivo con quien está contando el cuento que es un vínculo ▶▶



FIESTAS PATRONALES Y MERCADO MEDIEVAL EN ARTZINIEGA

En la primera quincena de septiembre Artziniega se encuentra inmersa en la celebración de sus fiestas patronales en honor de Ntra. Sra. de la Encina, diez días para disfrutar y pasarlo bien participando en la multitud de actividades populares que componen el programa festivo: concursos gastronómicos, deporte rural, carrera de bombonas, cronoescalada, campeonato de artzikirol (deporte nacido en Artziniega), concurso de pintura, carrera ciclista, etc. Y el 14 de septiembre Artziniega volverá a viajar en el tiempo para celebrar el XVI Mercado de Antaño, con sus calles y sus gentes ataviadas con sus mejores galas.

▶ Artziniega, villa medieval situada en el extremo más noroccidental de Araba, fundada en 1.272 por Alfonso X el Sabio. En la actualidad forma parte de la Cuadrilla de Aiara/Ayala. Dista 25 km de Bilbao y 54 km de Vitoria-Gasteiz. Junto con Artziniega, conforman el municipio los núcleos de Mendieta, Campijo, Santa Coloma, Sojoguti y Retes de Tudela.

▶ Su casco histórico, de forma almadrada, está formado por tres calles: Goienkale, Artekale y Barrenkale, unidas entre sí por cantones y jalonadas por innumerables casas solariegas y casas torre blasonadas entre las que destaca a modo de vigla la majestuosa Torre de Ortiz de Velasco-Mollinillo, actualmente reconvertida en Hotel Restaurante Torre de Artziniega, donde el visitante podrá alojarse y reposar del camino, así como degustar menús elaborados con produc-

tos típicos de la comarca, como la morcilla de Artziniega y el txakoli D.O. Arabako Txakolina.

▶ En el extremo opuesto, en Goienkale, y en el límite de la antigua muralla, se encuentra la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, del siglo XVI, donde encontramos las bóvedas de su pórtico curiosamente decoradas por los "pintores de la corte" de Artziniega durante las celebraciones de los Mercados de Antaño. El origen del Mercado de Antaño está en 1998 con la conmemoración del 500 aniversario de la construcción del Santuario de Ntra. Sra. de la Encina, celebrándose el próximo 14 de septiembre la XVI edición.

▶ Este Santuario erigido en 1498 en honor de Ntra. Sra. de La Encina está situado a un kilómetro escaso del centro urbano. Junto a él encontramos uno de los árboles singu-

lares de Euskal Herria, la encina centenaria hermana de aquella en la que apareció la imagen románica del siglo XIII. Dentro del Santuario cabe destacar su maravilloso retablo mayor de estilo gótico tardío.

▶ En las antiguas caballerizas de la casa del Santuario se encuentra en la actualidad el Museo Sacro, en donde se exponen piezas religiosas de todas las iglesias y ermitas del municipio, algunas desaparecidas.

▶ También cuenta Artziniega con el Museo Etnográfico. Según expertos el mejor referente etnográfico de Euskadi. En sus 1.700m2 de exposición permanente se puede observar todos los oficios y tareas desempeñadas a través de los tiempos, así como los modos de vida tanto del entorno rural como urbano, del trabajo y del ocio...



► La obra de la autora guipuzcoana ha sido traducida a un buen número de idiomas, desde el castellano hasta el ruso o el coreano.

► lo imborrable. Al mundo propio del niño se le abre otro con los cuentos, el de la imaginación, que le hace vivir intensamente. La literatura es fundamental desde siempre: había literatura en la prehistoria, en las cuevas, literatura oral...

Pero estamos en otra era.

Cambiará el soporte, pero no la capacidad humana para la ficción, de ir más allá de nuestras pequeñas vidas grises. La literatura te abre ventanas para soñar, para vivir de otra forma.

La literatura infantil es considerada a veces un subgénero de la literatura en general.

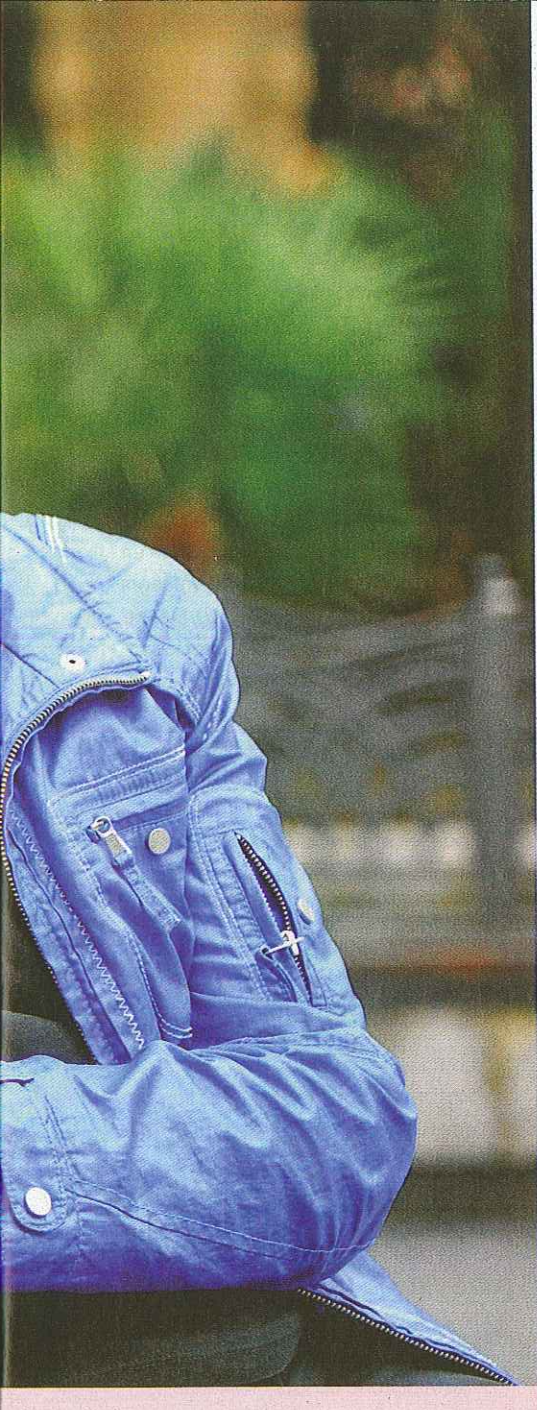
Ha estado muy unida al desarrollo que ha tenido la infancia en la historia. Has-

“En la literatura infantil todo es muy reciente”

ta el siglo XVIII los niños no tenían importancia, eran hombres y mujeres en pequeño. En el XIX sí se valoró mucho la infancia y los grandes clásicos infantiles y juveniles son de ese siglo. En los siglos XX y XXI la infancia se ha consolidado como algo muy importante socialmente, y se cuida y se valora. En la literatura infantil y juvenil todo es reciente, porque es en el siglo XX cuando alcanza su esplendor.

Y triunfa.

Hablando claro, ahora hay mercado. Lo que he podido conocer en los años que llevo metida en la literatura infantil y juvenil es que se trata de un sector que produce muchísimo, que vende y que



maneja capital. La literatura infantil no tiene la alfombra roja y el glamour que tiene la literatura general, pero va cada vez a más y gana espacios en el sector. Cada vez hay más autores adultos que escriben para los jóvenes, y eso es consecuencia de lo que te estoy diciendo.

¿Qué factores influyen es este auge?

A partir de los años 80, en España, y antes en Europa, la literatura infantil y juvenil entra en las escuelas. Hasta entonces, en mi caso por ejemplo, veíamos unos libros en el colegio y otros fuera. Nuestra pasión por los tebeos y los cuentos estaba fuera de la escuela, donde teníamos los libros que se suponía que había que aprender. Es a partir de los 80,

y después de una lucha considerable por parte de los educadores progresistas, cuando se consigue que los libros infantiles sean considerados instrumentos capaces de iniciar al niño en la literatura, y eso abre el mercado de la literatura infantil.

Su último libro, de relatos, supone un cambio de género.

Siempre he trabajado en mis libros infantiles y juveniles la brevedad, la economía del lenguaje y la concisión, por eso no es una novedad para mí escribir un libro de relatos. Lo que cambia es que para leer estos microrrelatos hay que ser adulto, porque es cuando puedes entender el humor y la ironía que hay en ellos. Es un género que siempre me ha gustado y no me es nada lejano.

Volvamos la vista atrás, ¿por qué decide estudiar Filosofía en París?

Me pasaba lo que a muchas jovencitas de mi época, que era 1968, esto nos asfixiaba y queríamos ver mundo. La dictadura imponía una nube gris, y con eso de aprender francés, me fui de *free open* a París. Una vez allí, ya sabiendo francés, me quedé los siguientes tres años para hacer la carrera de Filosofía, que era lo que en aquel momento más me apetecía estudiar, aunque no creo que hubiera valido para ser filósofa.

¿Por qué no?

Porque tiraba siempre hacia la literatura, y la filosofía está más cerca de la lógica y de la matemática. Aquellos años fueron maravillosos; entiéndeme, maravillosos en el sentido de que fueron especialmente intensos. Era París, posmayo francés, y yo llegué cuando había acabado mayo del 68, por eso titulé uno de mis libros *Fiesta en la habitación de al lado*.

Así que la fiesta había terminado cuando usted llegó a París.

Sí, pero el mayo francés se vivió en los meses y los años siguientes. Se notaba mucho en el ambiente, en el cambio de costumbres, en las formas de enseñanza en la universidad...

¿No le daba vértigo ese cambio tan radical?

Daba exaltación. Yo fui a París buscando determinadas cosas y lo que me encontré fue el mundo de la emigración, porque había unos cien mil españoles que trabajaban allá, y el mundo del antifranquismo. Eran años muy politizados, y mis vivencias estuvieron más relacionadas con estos mundos que con los de ▶▶

CAMPING Bañares

Ctra. N-120 Km.42,2 **BAÑARES**
La Rioja ☎ 941 340 131
info@campingbanares.es
www.campingbanares.es



Venga de donde Venga

le estaremos esperando.....
con el mejor servicio

SERVICIOS

BUNGALOWS
RESTAURANTE
BAR -CAFETERÍA
WI-FI
ZONA INFANTIL
PISCINAS
ZONA DEPORTIVA
LAVANDERÍA

TENIS
PING PONG
PETANCA
BALONCESTO
FRONTÓN
FÚTBOL SALA

PERSONAL

Edad: 64 años.

Lugar de nacimiento: Errenteria (Gipuzkoa), 1949.

Trayectoria: Licenciada en Filosofía en París en 1973 y en Filosofía y Letras por la Universidad de Valencia. Ha ejercido como profesora de Educación Básica durante varios años, así como en el Servicio de Euskaldunización del Profesorado (IRALE-Gobierno Vasco). Actualmente es profesora titular de Didáctica de la Literatura en la Escuela Universitaria del Profesorado de Donostia (UPV / EHU). Desde 2007 es Miembro de número de Jakiunde, Academia de las Ciencias, las Artes y las Letras del País Vasco. Ha colaborado en numerosas revistas y periódicos del País Vasco, pero su labor creativa se ha centrado, sobre todo, en la literatura infantil y juvenil en lengua vasca. Autora de más de una treintena de títulos para niñas y niños, gran parte de su obra ha sido traducida al castellano, catalán y gallego, así como a muchas lenguas extranjeras: inglés, francés, alemán, griego, árabe, coreano, albanés...

Premios: Entre los premios literarios que ha recibido destacan los de mayor tradición en la literatura vasca: el Premio Lizardi de Literatura Infantil en euskera con el cuento *Txan Fantasma* en 1982 y el Premio Euskadi de Literatura Infantil y Juvenil en 1991 con la obra *Alex*. En 2003 ganó el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil del Ministerio de Cultura de España con la obra *Un cocodrilo bajo la cama*, escrita originalmente en lengua vasca (*Krokodiloa ohe azpian*). En 2004 obtuvo la Medalla al Mérito Ciudadano otorgado por el Ayuntamiento de San Sebastián. Las asociaciones en lengua vasca de Editores, Escritores y Traductores, Correctores e Intérpretes y la Asociación Profesional Ilustradores de Euskadi, así como la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil Vasca, le otorgaron en 2011 el Premio Dabilen Elea 2011, reconociendo su trayectoria en las letras vascas.

Autobiografía: Su libro *Fiesta en la habitación de al lado* (2007), cuenta de forma novelada parte de su vida, centrándose en la época de París.



► Landa afirma que la literatura infantil gana cada vez más espacio en el sector editorial.

► una loca juventud.

París, en aquella época, tenía que ser una gran tentación para las locuras.

Puede ser, pero yo viví allí de una forma diferente a lo que se entiende por una locura. Qué quieres que te diga, estar haciendo panfletos en tu ruinoso y *petit chambre* o asistir a un concierto de Paco Ibáñez en el patio de La Sorbona y salir todos manifestándonos...

Pero eso, con la dictadura franquista, eran auténticas locuras.

Eso digo yo, loca juventud, pero según cómo la entiendas. Sin duda, la otra loca juventud, quizá a la que te refieres, suponía tener más dinero y no vivir de una forma tan precaria. Yo no miré una tienda de ropa en los cuatro años en que estuve en París...

Pues vaya, tenía usted voluntad de hierro.

Éramos muy austeros, entre comillas, y muy revolucionarios, pero también muy felices. La de veces que habré ido al Louvre (los domingos era gratis), que me habré pateado París de arriba abajo, habré visto museos... Disfruté mucho y no necesitaba dinero. Bueno, y también trabajábamos. Yo no cambiaría esa juventud por otra que hubiera sido más consumista, pero cada cual vive las cosas para las que se siente preparado.

¿Cómo fue la vuelta en 1973? Franco aún vivía.

Opté por vivir con un compañero, nos casamos en vacaciones de Navidad sin ninguna fiesta y nos instalamos en Gipuzkoa. Fue el movimiento natural que yo quería; no hice un viaje con billete de ida a París, hice un viaje con billete de ida y vuelta. Cuando estás fuera es cuando sientes que tu pequeño país te reclama. Mi primera condición fue saber euskera, dominarlo. Cuando regresé empezaron unos años que también, a su forma, fueron exultantes y a la vez tormentosos. Llegué en 1973, en 1975 murió Franco y empezó la Transición, una etapa que tampoco cambiaría.

Si vuelve la vista atrás, un balance...

He vivido en una dictadura, fueron años que parecían del XIX, después llegó un período convulso pero muy atractivo, y ahora, el mundo actual.

¿Siempre le quedará París?

Por supuesto. He viajado mucho y para mí París es única, aunque quizá ese sentimiento vaya muy unido a conocer la lengua y la cultura. Al principio, cuando regresé, pensaba que iba a ir mucho más, aunque voy esporádicamente, pero es que aquí la vida, y hablo de mi vuelta a casa, era muy intensa. Lo que sí me da pena es que allá no me quedan amigos.